



EDIFICIO CHAPA

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Marco socio-económico y cultural

Desde el último cuarto del siglo XIX Valencia comenzó a crecer. El derribo de las murallas en 1865, - aspiración por la que pasaban todas las ansias de modernidad -, fue el punto de partida para el desarrollo de las áreas periféricas. La apertura de las grandes vías, previstas en los planes de Ensanche, potenciaron la rápida urbanización del sector oriental, con una trama viaria ordenada, que se pobló de edificios de estilo modernista y ecléctico, muchos de los cuales todavía existen. En el resto, en especial en la otra orilla del Turia, la urbanización se retrasó hasta bien avanzado el siglo XX. La otra manifestación del carácter expansivo de Valencia fue la incorporación de los municipios periféricos, desde el Grau o el Cabanyal a Patraix, Campanar o Benimaclet.

La modernidad cambió los hábitos sociales de la ciudad. La feria de julio pasó a ser el eje del calendario festivo, sin renunciar por ello a las celebraciones más tradicionales como las fallas. El teatro, el triquet o los toros, eran los espectáculos preferidos de los valencianos, aunque pronto aparecieron otras novedades, como el cinematógrafo, que en aquel momento era una mera curiosidad.

A principios de siglo Valencia era una ciudad industrializada. La importancia y el predominio de la industria sedera había disminuido, y subsistía la producción de curtidos y empujaba con fuerza el sector de la madera, la metalurgia y la alimentación, este último con una vertiente exportadora, - en particular de vinos y cítricos -, muy activa. Predominaba la pequeña empresa, pero día a día se introducía la mecanización y la producción se regía por criterios industriales. La mejor expresión de esta dinámica eran las exposiciones regionales, en particular la de 1909, emplazada junto a la Alameda, donde se mostraban los avances de la agricultura y la industria. Nació la Feria Internacional de Muestras.

A pesar de este progreso económico, se vivían momentos de crisis: el sistema bipartidista que había sustentado la Restauración cada vez contaba menor apoyo en las urnas; la pérdida de Cuba provocó una ola de indignación generalizada; los obreros, en número creciente por la industrialización, comenzaron a organizarse en demanda de mejores condiciones de vida. Era el terreno abonado para el arraigo de ideologías radicales. En Valencia el partido republicano de Blasco Ibañez recogió durante varias décadas los frutos de ese descontento, obteniendo un enorme respaldo popular, y gobernó el consistorio de manera casi ininterrumpida entre 1901 y 1923.

La primera guerra mundial afectó seriamente a la economía valenciana, colapsando las exportaciones de cítricos y produciendo el alza descontrolada de los precios y el desabastecimiento de los mercados. En 1917 el malestar en la capital se canalizó en forma de huelga general, que se prolongó durante varias semanas, enriqueciendo el ya de por sí tenso panorama social. En 1919 y 1920 se repitieron las movilizaciones y se entró en una espiral de violencia en la que se sucedieron las bombas y los asesinatos de civiles y de agentes del orden. La instauración de la dictadura de Primo de Rivera en 1923 frenó durante algunos años la conflictividad social, pero no apagó la creciente radicalización política. El movimiento obrero fue consolidando su organización sindical, mientras los sectores conservadores se aglutinaban en torno a la Derecha Regional Valenciana.



Plano de situación. E=1/25000

Plano de emplazamiento. E=1/1000

Carlos Carbonell Pañella



Retrato Carlos Carbonell Pañella.

Hijo de Zacarías Carbonell y Narcisca Pañella, el futuro arquitecto nació en Barcelona, el primero de noviembre de 1873. Con gran facilidad para el dibujo ingresó con 15 años en la Escuela Provincial de Arquitectura, donde realizó estudios preparatorios.

Como estudiante realizó prácticas en el estudio de Buigas i Manrivà, lo que le permitió imbuirse con el nuevo estilo que imperaba en Cataluña, el modernismo. Terminó sus estudios de arquitectura en 1896 en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, pero no es hasta julio de 1897 cuando obtiene el título, tras haber realizado un proyecto de estilo clásico, un palacio real.

En 1902 se trasladó a Valencia tras ganar las oposiciones para ocupar una plaza de arquitecto municipal, auxiliar de pavimentos y alcantarillados. Durante este periodo fue encargado junto con Francisco Mora Berenguer, de la reforma de la antigua Casa de Enseñanza para convertirla en el Ayuntamiento que hoy conocemos, de lo que destaca su actuación en la fachada, y en su interior, en el Salón de los Espejos.

Proyectó el alcantarillado y la pavimentación de los poblados marítimos y participó como arquitecto en la Exposición Regional Valenciana de 1909 y 1910, diseñando para esta celebrada exposición, el Salón de actos, los pabellones de Fomento, el Cinematógrafo y el Pabellón Oriental.

Llegó a ser Arquitecto Mayor del Ayuntamiento de Valencia por un periodo de diez años entre 1920 y 1930, así como Arquitecto interino de Hacienda. Ser corresponsal del *Anuario de la Asociación de Arquitectos de Catalunya* le permitió mantener el contacto con los arquitectos proyectistas del nuevo estilo que hacía furor en Europa bajo distintos epígrafes, Art Nouveau, Sezession y Modernisme.

Ocupó la presidencia de la Asociación de Arquitectos de Valencia y del Círculo de Bellas Artes y fue miembro del Centro de Cultura. Nombrado Académico de San Carlos el 4 abril de 1933 no pudo tomar posesión de su cargo al fallecer unos días antes, el 14 julio 1933, a los 51 años.



Edificio Chapa. 1915

Tipología y uso del edificio

El edificio se proyectó para ser un edificio de viviendas plurifamiliar entre medianeras.

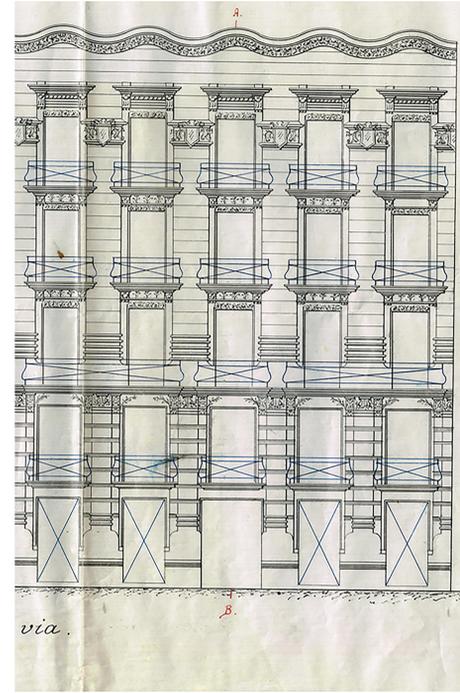
Constaba originalmente de planta baja con uso de viviendas, cuatro plantas piso con dos viviendas en cada una de ellas y una planta ático destinada a vivienda de portería y ocho trasteros o porches, con una ocupación 60-40% respectivamente.

El conjunto respira un aire modernista con algunos componentes más geométricos derivados de la Sezession vienesa, y constituye un hito arquitectónico y urbano en este caracterizado lugar del Ensanche.

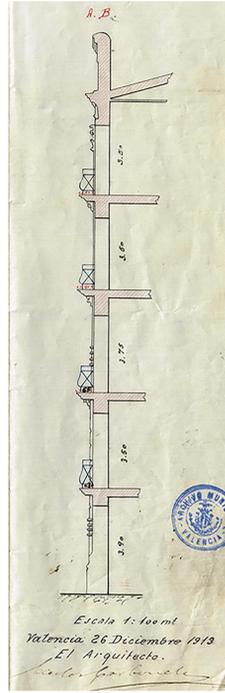
El modernismo se desarrolló en Valencia durante las dos primeras décadas del siglo XX, siguiendo las influencias arquitectónicas y artísticas de la Sezession vienesa, el Art Nouveau francés y las corrientes modernistas de Barcelona.

Valencia es una de las ciudades españolas con un mayor volumen de obra modernista, debido a la perfecta asimilación del estilo por parte de la burguesía valenciana. La personalidad del Modernismo valenciano se caracteriza por la aplicación de las diversas tendencias, siendo muy barroca y exuberante en ocasiones y geométrica y ordenada, incorporando elementos clasicistas en otras. El importante crecimiento de la ciudad a finales del XIX hace necesaria la urbanización de terrenos fuera de la muralla medieval (ensanche) y la modificación puntual de la trama viaria del casco antiguo. A comienzos del s. XX la burguesía urbana considera la ciudad como un espacio económico que debería ser económicamente aprovechado.

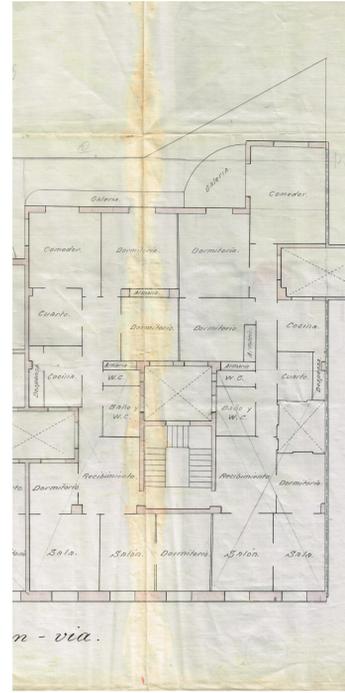
En arquitectura pública las obras modernistas valencianas más emblemáticas son: la Estación del Norte 1906-1917 de Demetrio Ribes; el Mercado de Colón 1914-1916 de Francisco Mora; el Mercado Central 1916-1928 de Soler i March y Guardia Vidal.



Alzado principal proyecto original.



Sección fachada proyecto original.



Planta de distribución proyecto original.

Evolución del entorno.

En la década de 1850 la población de Valencia, cuyo perímetro se limitaba todavía a la ciudad intramuros y algunos arrabales, se densifica hasta alcanzar los 100.000 habitantes. Esto, unido a un desplazamiento de la centralidad urbana hacia el sur (inauguración de la Estación del Norte en el huerto de San Francisco en 1852, traslado del Ayuntamiento del edificio Palacio de la Generalidad Valenciana a su actual emplazamiento en 1859, etc.) propiciaron las primeras ideas de ensanche. El primer plan de ensanche se redactó en 1858, y, aunque no llegó a realizarse, ayudó a que se tomara conciencia de esa necesidad de ampliación, comenzándose el derribo de las murallas medievales que protegían Ciutat Vella, el casco antiguo de Valencia, en 1865.

Ya en 1864 se había publicado la 1ª Ley de Ensanche, y en 1867 le siguió el Reglamento. Sin embargo, los sucesos revolucionarios de 1868 hicieron inviables los nuevos proyectos, que quedaron estancados. La gestación definitiva del ensanche nació en 1876, cuando el Ayuntamiento constituye en la Comisión de Ensanche, de acuerdo con el artículo 10 de la Ley de Ensanche de Poblaciones. Sin embargo, el desarrollo fue largo y no concluyó hasta la aprobación, en 1887, del proyecto formulado por José Calvo, Joaquín M.ª Amai y Luis Ferreres.

El Ensanche que se proyectó a finales del siglo XIX arrancó, en primera instancia, con la calle Colón, emplazada donde antiguamente reposaban las murallas que se derribaron para facilitar la expansión. La Gran Vía fue el segundo anillo de una ciudad que comenzaba a devorar su huerto y que necesitaba una avenida que la proyectara hacia el puerto y, a su vez, descongestionara el incipiente tráfico.

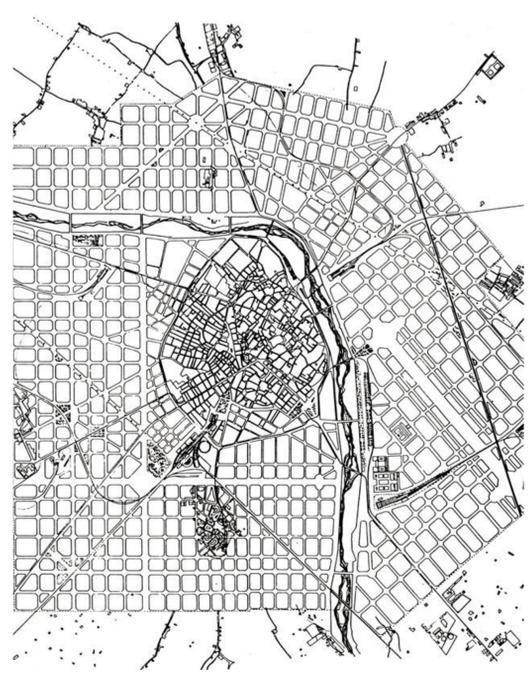
Los primeros planos que ya incluían el proyecto de la Gran Vía Marqués del Turia, datan de 1884. Calvo, Ferreres i Amai incorporaron el bulevar que partía de la avenida Victoria Eugenia (actualmente Reino de Valencia) y se prolongaba hasta el río. Años más tarde, el arquitecto Francisco Mora y el ingeniero Vicente Picho elaboraron una ampliación del ensanche que no fue aprobado por el Ayuntamiento hasta el 30 de septiembre de 1907. Mora, que había bebido de la escuela catalana, del modernismo que tan bien plasmó en el Mercado de Colón, ideó una avenida rumbosa a lo que añadía, en 1912, el diseño de los jardines. El Ensanche se creó al estilo del Plan Cerdà en Barcelona, un diseño ortogonal con grandes manzanas y casas. Los primeros edificios comenzaron a construirse en los albores del siglo XX. El modernismo tardío brotó en el linde con la huerta.



Proyecto general del ensanche de la ciudad de Valencia 1858.



Plano general de Valencia y proyecto de ensanche 1884.



Croquis-plano del proyecto de ensanche de Valencia de 1907.



La Gran Vía, la Plaza de Cánovas sin acabar. 1925



La Gran Vía en proceso de repavimentación. 1920



La Gran Vía del Marqués del Turia. En primer plano la plaza de Cánovas con el edificio Chapa.



Planta baja

La planta baja originalmente constaba de 2 viviendas distribuidas supuestamente de la misma forma que los de los pisos superiores.

Actualmente la planta baja está destinada y dividida en 2 bajos comerciales. De esta reforma de paso de viviendas a bajos comerciales no se ha encontrado información en los archivos municipales, por lo que la distribución y zonificación de esta planta ha sido deducida de la planta estructural de las viviendas superiores, los límites de la parcela, y la visita presencial en las distintas zonas en la medida que se nos ha permitido acceder.

Planta tipo (1ª - 4ª)

Las plantas de la 1ª a la 4ª son las destinadas a vivienda. Esta zonificación ha sido obtenida de los planos del proyecto original en los que figuraba la distribución de las viviendas. No se ha encontrado información de reformas posteriores, por lo cual intuimos, y ante la posibilidad de no poder acceder a las mismas, que no ha habido ningún cambio.

Cada planta está dividida en dos viviendas prácticamente de la misma superficie y repartidas de igual forma. A éstas se accede desde la caja de escalera quedando a cada lado 1 tipo de vivienda.

Las viviendas impares (situadas a la derecha desde el acceso del edificio) disponen de 1 salón, 1 sala, 1 cuarto, 1 comedor, 1 cocina, 1 galería, 3 dormitorios, 1 W.C. y un baño completo, además de dar acceso a 3 patios interiores y disponer de balcones en ambas fachadas, tanto en la principal como en la posterior.

Las viviendas pares (situadas a la izquierda desde el acceso del edificio) disponen de 1 salón, 1 sala, 1 cuarto, 1 comedor, 1 cocina, 4 dormitorios, 1 W.C. y un baño completo, además de dar acceso a 2 patios interiores y disponer de balcones en ambas fachadas, tanto en la principal como en la posterior.



Parte superior de la fachada.



Perspectiva entrada principal.

EDIFICIO CHAPA

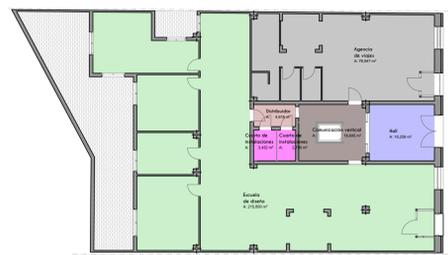
ESTADO ACTUAL



Fachada principal del edificio.



Zonificación planta tipo estado actual

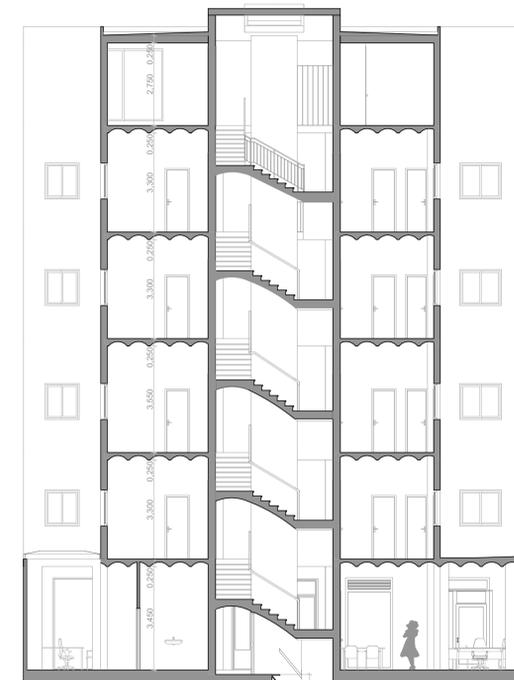


Zonificación planta baja estado actual.



Sección A - A'

1:100



Sección C - C'

1:100



Fachada principal

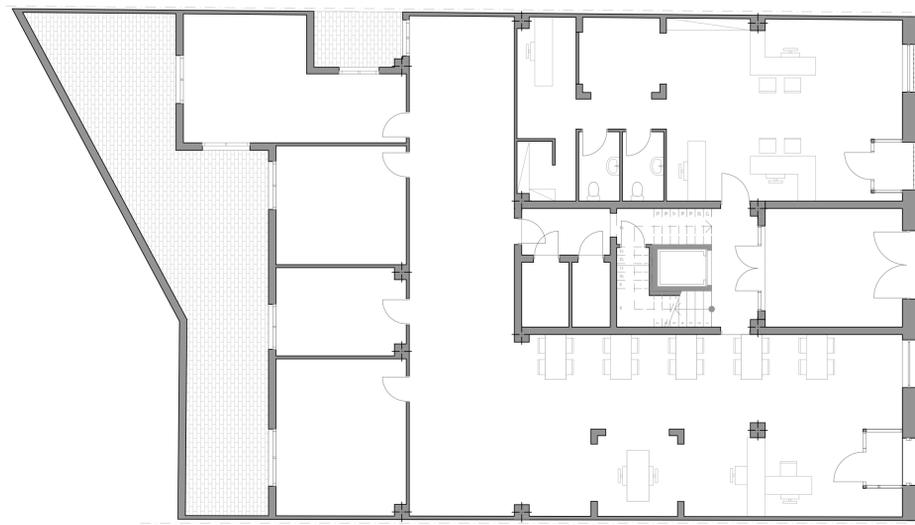
1:100



Elementos ornamentales y barandillos parte superior.



Render elementos ornamentales y barandillos parte superior.



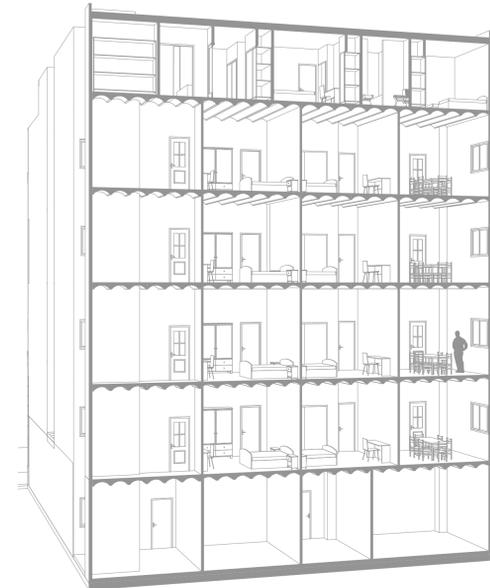
Planta baja estado actual

1:100



Planta tipo estado actual

1:100



Perspectiva sección B - B'

Hotel Chapa



EDIFICIO CHAPA ESTADO PROYECTADO

Distribución

Planta baja

En esta planta se encuentra el acceso a nuestro edificio, el cual hemos decidido dejar como único y exclusivo el acceso principal del edificio dada su amplitud e importancia, el cual además hemos adaptado para que sea accesible. Una vez en su interior accedemos al hall, el cual hace a su vez de distribuidor quedando a su izquierda el acceso a la cafetería-restaurante, al frente el acceso a la escalera y a su derecha la recepción.

En la zona de restauración podemos distinguir tres espacios claramente diferenciados pero enlazados y comunicados perfectamente entre sí. Cuando accedemos a este espacio, lo primero que nos encontramos es la zona de cafetería. Esta zona actúa como espacio de relación entre personas en la que puedes desayunar, almorzar o tomar un tentempié. Además, su ubicación recayente a la fachada principal sirve de reclamo para los viandantes que transitan por la calle e invita a su entrada.

Más adelante, encontramos la zona de la barra, la cual hace la función de servicio de bebidas y además, al situarse en medio de la zona de cafetería y restaurante da servicio a ambas zonas.

Al fondo del local encontramos la zona de restaurante, ubicada en una zona más interior dentro de la planta, creando así un ambiente más íntimo y tranquilo donde puedes disfrutar del servicio de comidas y cenas. Este espacio está comunicado directamente con la cocina, los servicios para el público y el acceso a los ascensores, además de disponer de grandes ventanales que dan al patio trasero los cuales proporcionan iluminación natural a todo el restaurante.

En este patio, al cual se accede como hemos dicho desde el restaurante, encontramos la zona de terraza, para los que quieren disfrutar de los mismos servicios en una zona tranquila pero al aire libre.

Al otro lado de la planta, como comentábamos antes se encuentra la sala de recepción. En ésta, encontramos una zona de espera, situada nada más acceder a esta zona y ubicada junto a las ventanas de la fachada principal que recorren a la Gran Vía, mostrando así la zona de recepción del hotel pudiendo ser vista desde el exterior sirviendo de reclamo para atraer a futuros huéspedes.

Junto a ella, se encuentra la zona de recepción de clientes, en el cual nos atenderán para cualquier cosa relativa al alojamiento en el hotel.

Al fondo de esta parte del local se encuentran varios accesos y espacios que relacionan todos las zonas de la planta baja, encontrándonos así el acceso a los vestuario de los trabajadores que comunican a su vez a través de un pasillo directamente con la cocina, otro acceso a los aseos públicos los cuales están comunicados tanto con esta zona como con la del restaurante, y otro acceso que nos lleva a los ascensores, los cuales se comunican a su vez con el restaurante.

Planta tipo

En estas plantas, tanto si accedes desde la escalera como si accedes desde los ascensores, como el núcleo de comunicación vertical se encuentra en el centro, puedes acceder tanto a la parte derecha como a la izquierda, dependiendo en que lado se encuentre tu habitación.

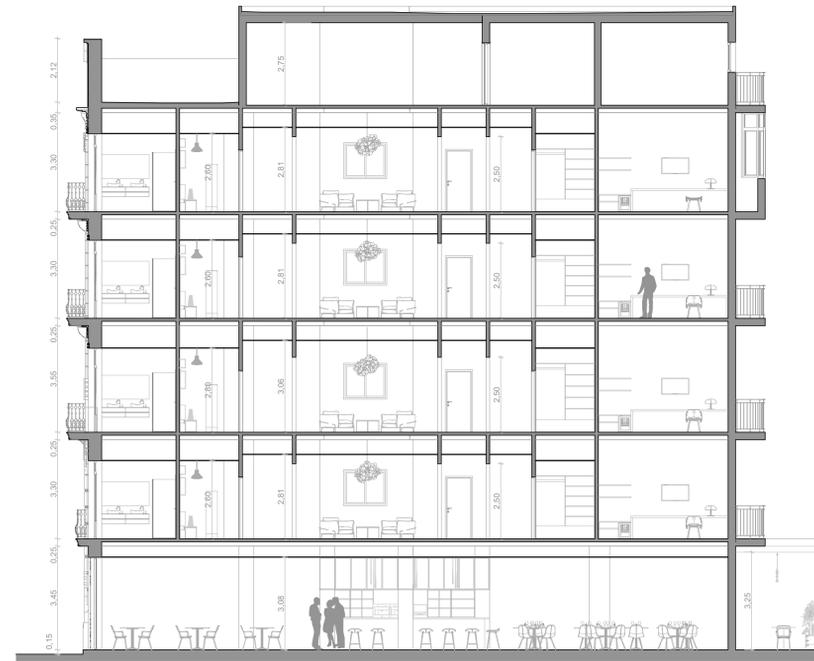
Una vez accedes, te encuentras con una zona de uso común, dividida en una serie de espacios que actúan como receptor y distribuidor a la entrada de las habitaciones, situándose en el centro de esta zona común una zona de lectura tranquila donde poder descansar o interactuar con el resto de personas.

En cuanto a la distribución de las habitaciones todas están basadas en la misma distribución, repitiéndose el mismo esquema en cada una de ellas.

Al acceder a ellas, nos encontramos con un espacio que hace la función de receptor, situándose a un lado el baño privado del que dispone cada habitación y al otro lado el armario-vestidor, quedando éste enfrentado con el baño. Esta zona está diferenciada del resto de la habitación, esto lo hemos conseguido colocando un muro con una amplia abertura y rematado con un dintel y jugando con la altura de los falsos techos, creando así un paso entre un espacio recogido y más pequeño en la zona de entrada y un espacio de gran amplitud y luminosidad donde se encuentra el resto de la habitación.

Todos los accesos a las habitaciones se encuentran cercanos al núcleo del edificio y núcleo de comunicación vertical, quedando así en el otro extremo de la habitación la zona de la cama al lado de los ventanales y balcones de los que disponen ambas fachadas, tanto la principal como la posterior, proporcionando así iluminación natural a toda la habitación.

Las habitaciones cuentan todas con baño privado, zona de descanso equipada con mobiliario confortable, zona de escritorio con minibar y cama doble.

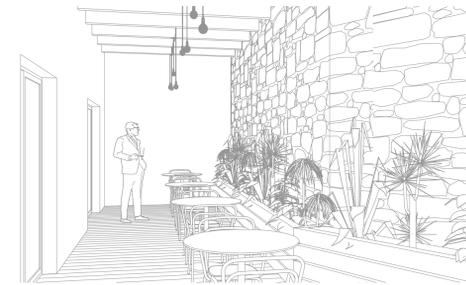


Sección A - A'

1:100



Perspectiva sección B - B'



Perspectiva terraza.



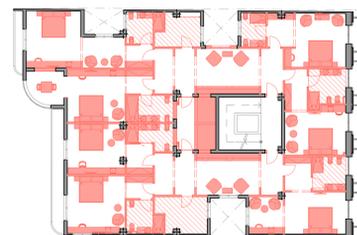
Perspectiva restaurante



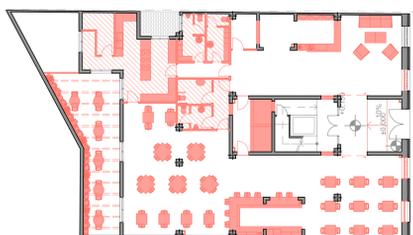
Planta tipo plano de demolición



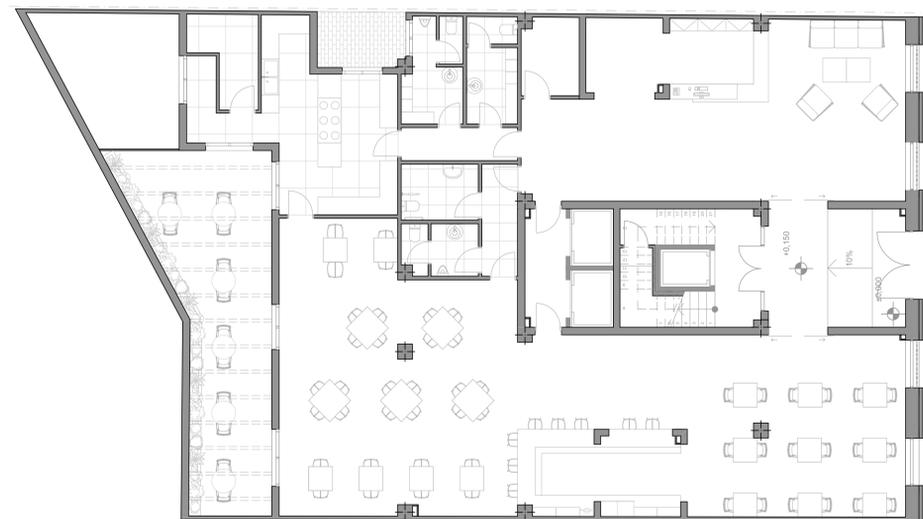
Planta baja plano de demolición



Planta tipo nueva construcción



Planta baja nueva construcción



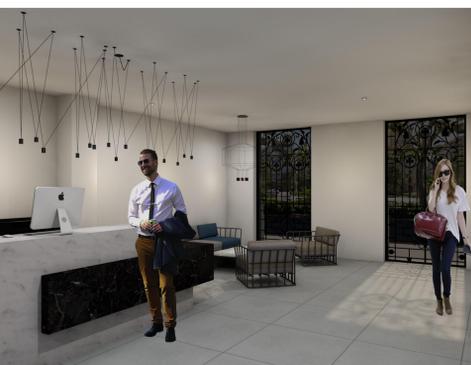
Planta baja estado proyectado

1:100



Planta tipo estado proyectado

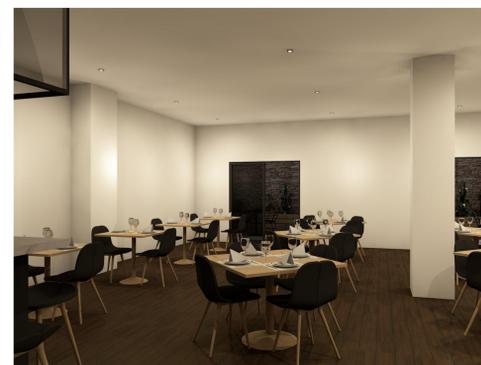
1:100



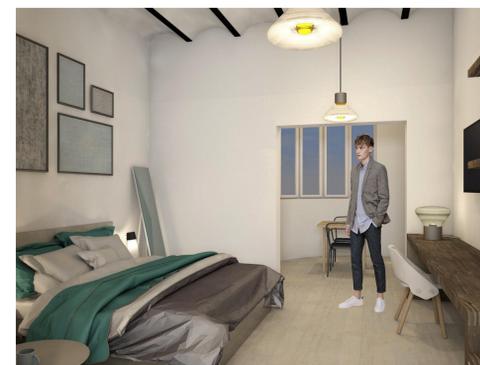
Vista recepción



Vista cafetería



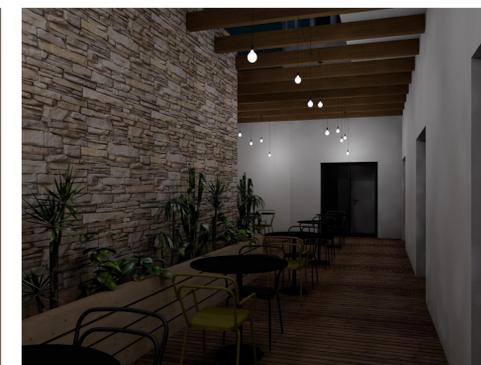
Vista restaurante



Vista habitación



Vista zona lectura



Vista terraza